

PRECIO

0.20

Ejemplar

TRIBUNA LIBRE

PRECIO

0.20

Ejemplar



DIRECTOR:
Ricardo Rojas Vincenzi
ADMINISTRADOR:
Lic. Gregorio Sáenz Monge

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Oficina: 150 varas al Norte de «La Despensa», altos edificio 136

TELÉFONO 3772

APARTADO 1439

AÑO I

San José, Costa Rica, LUNES 21 Agosto de 1950.

Nº 35

HABLA el Dr. Calderón Guardia

La revolución abortada, según anuncio del gobierno de Costa Rica, no pasa de ser el viejo y socorrido pretexto de los gobiernos que, como el de Ulate, no cuentan con ningún respaldo popular, y tratan de suprimir las muy pocas libertades que aun existían en mi patria. (El gobierno actual de mi país, sin popularidad, tiene, solamente él, radio y prensa: se publican los periódicos de que Ulate es propietario; el único periódico de oposición, «La Tribuna», fué incautado por el Gobierno).

La situación de Costa Rica es de lo más triste en América, en todo sentido, en lo económico, en lo social y en lo cívico. (Alrededor de diez mil costarricenses, en el destierro, corean esta verdad). La persecución para mis partidarios, que forman el sector mayor del país, es cruel y criminal. Ulate ha violado bruta mente los elementales derechos del hombre consagrados por las Naciones Unidas, siguiendo los pasos de Figueres, verdadero amo actual cuando asaltó el poder y la Hacienda Pública.

En cuanto a la muletilla que usa Ulate, de *Caldero-Comunismo*, es otra farsa con la misma mala intención. No puede ser un partido comunista, cuando su jefe, por ideología y formación filosófica es francamente anti-comunista. Solamente la perversidad, y las conveniencias inconfesables (quizá un zarpazo repetido contra la hacienda privada, en confiscaciones, y el encarcelamiento de enemigos en potencial) de un señor que ocupa una presidencia fraudulentamente, puede hablar de esas falsedades.

La única realidad que en esto existe, es que la camarilla que detenta el poder en Costa Rica, por medio de Ulate, necesita de tales artimañas para sostenerse y así evita que trascienda, al exterior, la triste situación que vive Costa Rica.

R. A. CALDERÓN GUARDIA

México, D. F.—12 Agosto 1950.

NOTAS EDITORIALES

La arbitraria detención de más de quinientos ciudadanos, el allanamiento de sus hogares y el maltrato, de palabra y obra, de que fueron víctimas, y las soeces injurias de los periódicos del señor Ulate, no nos han extrañado en lo mínimo. Ya estamos acostumbrados a esa persecución constante y permanente, ejercida por todos los medios al alcance de un gobierno que, si no tiene otros méritos, por lo menos no se le puede negar el de ser vengativo y rencoroso y el de haberse empeñado en que no haya paz en Costa Rica. La última hazaña del señor Ulate, encarcelando a más de quinientos adversarios políticos suyos, sin más motivo ni razón que su miedo y su odio al calderonismo, lo pinta de cuerpo entero y lo desenmascara ante quienes aún podían estar engañados por su palabrería fácil y sus poses de pretense demócrata. Fracasado ruidosamente como gobernante que no gobierna; incapaz de la menor acción propia que pudiera tener algún peso en la solución de los gravísimos problemas que acojan al país; significando menos que un cero a la izquierda en la vida nacional, el señor Ulate, que no asume ninguna responsabilidad, ha tenido al menos el gesto de decir que él se responsabiliza de los atropellos cometidos contra el calderonismo. De esa actitud tomanos buena nota. Y la debe tomar el país entero, para sumarle a su haber esa obra. Porque todos tenemos conocimiento de que en las cuestiones económicas, es Coronas y la mafia del banco la que resuelve; en los ministerios no se hace nada que valga la pena, como no sea consumir el presupuesto; en el Consejo Nacional de la Producción, que es un pequeño gobierno, se rien del señor Ulate o ignoran su existencia y así en todos los departamentos de la Administración Pública. La impresión generalizada en todos los costarricenses es la de que no hay Presidente a no ser de nombre, porque no se ve por parte alguna su inter-

vención en la solución de los problemas nacionales. Únicamente aparece el señor Ulate con todos sus atributos de jefe de partido, cuando se trata de insultar en sus periódicos al calderonismo o como jefe de estado cuando quiere encarcelar o perseguir al mismo partido.

La triste exhibición de estos días, aunque para nosotros haya sido dolorosa, la conceptuamos muy saludable para Costa Rica. Los costarricenses sensatos, que ya se habían dado cuenta de que el señor Ulate como gobernante es un fracasado, se han convencido, además, de que no solamente le está haciendo a la nación el tremendo daño de una administración desastrosa, sino el quizá irreparable de alentar odios y represalias que harán imposible, por años de años, el restablecimiento de la convivencia entre los hijos de una misma patria y los miembros de una misma familia. Como sembrador de odios, durante la campaña política, el señor Ulate llegó a extremos nunca imaginados en Costa Rica. Como mantenedor de los mismos y alimentador de la división de la familia costarricense, desde la presidencia, está superándose ante el asombro de unos y otros, pues nadie puede concebir ni puede explicarse cuál es la finalidad que persigue. Por educación y por temperamento los costarricenses no aceptamos imposiciones y el señor Ulate, al querer aplastar al calderonismo, debería pensar que contra más nos persiga y hostilice más fuerza cobrará nuestro partido y más abierta oposición, con todos los medios a nuestro alcance, habremos de hacerle a su gobierno que, además de ser desastroso para el país, que nunca había estado en peores condiciones, nos niega todos los derechos y nos persigue como si fuéramos malhechores, por el solo delito de mantener en forma altiva nuestras convicciones políticas contrarias a las suyas.

EMPRESA LUIS P. JIMENEZ

ING. CIVIL

TELEFONO 5943 :: SAN JOSE, COSTA RICA :: APARTADO 527

Toda clase de construcciones por Administración o Contrato

Cuando la Medida se Colma

Cuando el hambre ya no se puede soportar; cuando la persecución se trueca en plato cotidiano; cuando el gobierno del disparate llega al colmo de la exageración; cuando la miseria alcanza la categoría del harapo; cuando el dolor llega al grito de la desesperación; cuando la penumbra se torna en sombra y los mediocres mandaan; cuando la inconsciencia se transforma en inanidad y quietud de pantano; cuando ya nadie se da cuenta de lo que hace, por grosero que sea; cuando la medida se colma, entonces, entonces, esos que mandan suponen que la revolución es la final respuesta y ellos sabrán por qué...

Cuando el país está dividido por el odio; cuando nadie intenta unirlo; cuando el temor maniatado al herido y el látigo es la única arma del agresor; cuando Iezzi se lamenta y el Codo del Diablo reumba en las montañas del Atlántico como una terrible amenaza; cuando la medida se colma, entonces, entonces viene la inquietud, el desasosiego y el temor de la guerra y ellos sabrán por qué...

Cuando las cárceles están llenas; cuando los periódicos son perseguidos o hechos polvo; cuando se gastan 140 millones y no se vé por ningún lado ninguna obra digna de mención; cuando la medida se colma, entonces, entonces...

Un engaño más de Ulate para tratar de atraerse a los ricos que le han vuelto la espalda

Les ha ofrecido quitarles el impuesto del diez por ciento, pero anuncia que lo va a sustituir por un aumento al de la renta

Lo que busca el gobierno es aumentar las entradas y en ninguna forma aliviar las cargas de los contribuyentes

La prensa de Ulate se hace lenguas de la «importancia histórica» del discurso pronunciado por su amo en Ipis. Si bien es cierto que allí anunció el hombre que ocupa la presidencia la supresión del impuesto del diez por ciento al capital, decretado por Figueres y su grupo, y considerado por nuestros capitalistas como un verdadero robo, la verdad es que no vemos todavía como es que Ulate lo va a suprimir. Porque una cosa es lo que él piense y otra lo que dispongan quienes mandan y hacen lo que les viene en gana, en cuestiones económicas. Por otra parte, la promesa de Ulate no es más que pura demagogia para tratar de atraerse a los ricos, que le han vuelto la espalda. Les ofrece suprimir el impuesto del diez por ciento al capital pero los amenaza con aumentar el de la renta y no solo para los ricos, sino para todo el mundo, pues rebajan las escalas y tendrá que

pagar impuesto de la renta hasta el pobre empleado que gana trescientos colones y no puede ni comprar lo necesario para alimentar a su familia. Hay, además, otra cosa que se desprende del discurso de Ulate. La confesión clara de que si piensa en suprimir ese impuesto es porque ha sido un fracaso el cobro del mismo y no ha dado el rendimiento que esperaban. Y tratan de suprimirlo cambiándolo por otro que sea más efectivo, es decir, que se preste a seguir extrayéndole al contribuyente hasta el último centavo de sus economías. Esta es la verdad que no dice la prensa de Ulate, la prensa brocha y servil que está dando el espectáculo repugnante de aplaudir a rabiar todos los disparates que se le ocurren a su amo y que insulta y muere rabiosa la honra de cualquier ciudadano independiente que se atreva a criticar.

Juan R. Vargas.

60 colones de multa por vivir a Calderón Guardia

San Ignacio de Acosta, agosto 10.

Nos hemos enterado de una noticia que le producirá un gran dolor a los ex-oposicionistas honrados que todavía dicen que lucharon por imponer una verdadera democracia en Costa Rica, por más que en los anteriores desgobiernos la oposición se movía, en todas direcciones, con la más absoluta libertad. A don Emilio Rodríguez lo han detenido las autoridades de este lugar tres veces, por haber vivido al Dr. Calderón Guardia. La primera vez le cobraron 25 colones; la segunda, cuarenta colones y la tercera vez, sesenta colones. En total, don Emilio ha pagado ya 125 colones por vivir al doctor Calderón Guardia. Lo que pasa es que como ya no se oye ni un sólo viva para don Otilio Ulate, las autoridades vengán la impopularidad de su jefe metiendo a la cárcel, y sacándole la platilla en multas, a los leales calderonistas que, como don Emilio Rodríguez, ya andan con el valor de la multa en la mano para darse el lujo de lanzar vivos al insigne hombre público y prestigioso médico que tantos bienes le hizo a Costa Rica. — CORRESPONSAL.

Señora, Señorita:

No pague caprichos por sus vestidos. Cómprelos baratísimos, elegantes, de último modelo y magníficas telas, en la

EDIFICIO RIMOLO
Av. Alfredo Volio

Tienda "MAVIS"

50 vs. Norte de la
Iglesia La Dolorosa

MILES DE CALDERONISTAS ENCARCELADOS

El lamentable estado de nervios, en que se encuentra el gobierno lo hizo inventar una revolución

Allanados a altas horas de la noche los hogares de los Calderonistas

La pantomima puesta en escena por el gobierno no ha tenido otra virtud que la de acabar de desprestigiar al actual régimen

Todo el aparato militar que, desde el lunes 7 de agosto en curso, comenzó a observar, con ciertas reservas la ciudadanía, culminó el viernes 11 con una pantomima montada a todo lujo, en la que no fallaron, como es de rigor en tales casos, los fondos musicales con acompañamiento de vibrantes cantos a la democracia, a la libertad y la justicia, tres ilustres matronas a las que, cuando los intereses del gobierno así lo demandan, se las hace salir de los empolvados rincones en que se las tiene para darles el baño de reglamento.

Ese día

Ese día 11 se hallaba en Costa Rica el señor Spruille Braden, quien ocupó una sub-secretaría en el departamento de estado de los Estados Unidos, y cuya visita—anunciada desde hacía muchos días—era esperada con verdadero interés en las esferas oficiales.

Una coincidencia

Da la casualidad—y este es un hecho que ha observado la mayoría de los costarricenses—de que casi inmediatamente después de que la prensa dió cuenta de la próxima visita del señor Braden, el gobierno comenzó a deslizar el rumor de que se preparaba una revolución y simultáneamente comenzó a movilizar las fuerzas armadas.

Se inicia la función

Ya en el país el señor Braden, creyó el gobierno llegada la hora de sofocar la «revuelta». No sospechamos nosotros que es lo que se propuso el gobierno. Algunos observadores juzgan que siendo el señor Braden un abanderado del anti-comunismo, el gobierno del señor Ulate quería ofrecerle una demostración anti-comunista con miras que la gente no alcanza a ver, aunque se dice por ahí que tal demostración tuvo por objeto causarle al señor Braden—para utilizar posteriormente su influencia en proyectos que tiene el gobierno—una impresión favorable, metiendo en la cárcel a multitud de ciudadanos aunque esos ciuda-

danos sean reconocidos anticomunistas y cuyo único delito es el de ser enemigos del actual régimen.

El Gobierno tira la Constitución por la borda.

A propósito de la «revuelta» del viernes 11 de agosto, la gaceta de la tarde, «La Hora», dijo—esto no le parece raro a nadie—tal cantidad de falsedades que se puso, una vez más y no sera la última, en evidencia. Entre otras cosas dijo «La Hora» que los ciudadanos que fueron detenidos el viernes 11, por «estar vinculados, de un modo o de otro, a la revuelta» lo había sido antes de las seis de la tarde, porque detener a alguien, en su casa de habitación, después de esa hora es ilegal y agregó que «las autoridades querían hacerlo todo legalmente». El Gobierno, sin embargo, tiró por la borda la Constitución, porque esta otra digna matrona, cuando estorba hay que hacerla a un lado.

Allanados multitud de hogares

Faltó a la verdad «La Hora» cuando dijo que todas las detenciones fueron realizadas antes de las seis de la tarde. Multitud de hogares en San José, Heredia, Alajuela, Puntarenas y otros lugares del país fueron allanados por la soldadesca. La propia casa de habitación del director de TRIBUNA LIBRE fué allanada a las doce de la noche, y el señor Rojas Vincenzi no fué sorprendido precisamente cabeceando, como suele ocurrirle a ciertos funcionarios públicos, sino profundamente dormido. En Nicoya, por ejemplo, fué de tal magnitud el atropello que se cometió contra los hogares de los calderonistas que la ciudadanía toda, sin distinción de bandera política, se indignó y fué a pedir serenidad a las autoridades.

El insólito caso del Lic. don Fernando Núñez

Como en toda obra que no se ensaya convenientemente antes de su estreno, la pantomima del viernes 11, que ha merecido una rechifla general de la ciudadanía honrada del país,

tuvo sus pequeñas fallas, que pusieron al descubierto la impericia de los directores de escena. Una de esas fallas fué la detención del Lic. don Fernando Núñez, que fué un partidario entusiasta del señor Ulate, por cuya candidatura trabajó tesoneramente. El Lic. Núñez, ulatista ciento por ciento, fué a hacerle compañía, en el pabellón norte de la penitenciaría, a los cincuenta y pico de ciudadanos que habían sido detenidos. El pecado del señor Núñez es el de ser abogado de algunos calderonistas.

Cosas que debe conocer el público

Los periódicos oficiales—y todos lo son—callaron muchas cosas que el público debe conocer, para que se dé cuenta del ridículo en que incurrió el gobierno. «La Hora» ha dicho que don Carlos González Rivas era el segundo jefe de la revuelta. Vamos a decir en qué forma fué detenido el señor González Rivas, así como algunos otros de los «insurrectos». El señor González Rivas, en compañía de varias distinguidas damas, parientes suyas, se dirigía a su casa de habitación cuando observó, frente a la casa de don Federico Volio un inusitado movimiento. Su propósito era el de saber qué le ocurría a su amigo don Federico. Ver la soldadesca, que había allanado la casa del señor Volio, al señor González Rivas, montarlo en un jeep y conducirlo a la penitenciaría fué cosa de un instante. ¿Conciben los lectores que el «segundo jefe de la revolución» se mostrara, frente a un nutrido pelotón de gen darmes y oficiales, con la confianza con que lo hizo?

Al licenciado don Enrique Guier, ex-presidente de la Corte Suprema de Justicia, lo sacaron de su casa de habitación, donde dormía tranquilamente; lo mismo le ocurrió al general don Jorge Volio; a don Humberto Blanco le sacaron del Teatro Ideal donde, en compañía de su señora esposa, asistía a una función; don Víctor Quesada fué detenido cuando corrió presuroso a ver que

(Pasa a la 7ª página)

Atropellos en Limón contra los trabajadores

Limón, 11 de agosto de 1950.

Señor Ricardo Rojas Vincenzi
Director de TRIBUNA LIBRE
Estimado señor:

Ruego a Ud. darle publicidad a esta carta que envío a su periódico para que el pueblo conozca los atropellos que se cometen en este puerto contra la clase trabajadora.

El día martes 8 del corriente mes, saliendo los trabajadores, se nos amenazó con la fuerza armada, y un guarda de la aduana disparó contra nosotros; por milagro de Dios, se escapó del tiro, un trabajador del mismo Muelle, a quien le pasó la bala a corta distancia por los pies. Luego apareció el comandante de este Puerto con la guardia civil, con ametralladoras y Rifles, atemorizando a todos los trabajadores del Muelle, que estamos dedicados al trabajo; que no estamos pensando en nada malo, contra estos señores de la segunda República y que estamos indefensos. Ya parece que estuvieramos en San Lucas; salimos del muelle y lo que vemos son rifles o ametralladoras. Yo pregunto ¿es que estamos en estado de sitio, en este Puerto? ¿Esta es la democracia, y la libertad, que dicen estos Señores, que hay en nuestro País? Sin más por el momento y agradeciéndole mucho me suscribo Atto y S. S.

Octavio Ruiz Toledo

Atropello contra un trabajador en el Ferrocarril al Pacífico

No cabe duda de que en el régimen que estamos viviendo, ocurren cosas que producen escalofríos.—Y voy a relatar lo que me ocurrió a mí, ciudadano pacífico, el día miércoles 16 del corriente, en las oficinas del ferrocarril eléctrico al Pacífico.

Como a las tres de la tarde de ese día me presenté en la oficina de personal de la empresa, para solicitar un dato relativo al tiempo que serví al ferrocarril. En esa oficina se me dijo que tenía que pedir el informe en los Archivos. Venía ya de los Archivos, con la constancia que me interesaba, cuando al pasar por la bodega, el jefe de ésta, que se hallaba en compañía de tres personas más, me invitó a pa-

Burdo Sainete Democrático

El burdo sainete democrático que vive la república de Costa Rica es algo truculento. Estamos jugando a escondidas. Se esconde la democracia y busca el comunismo; se esconde el comunismo y busca la democracia. Los papeles se truecan y a veces no sabemos quién busca a quién. Es un maremagnum que va a terminar en el confundimiento de la Torre de Babel. El Gobierno da la pauta y la ciudadanía no sabe ya que pensar. Los más destacados ciudadanos que fueron otrora eminentes hombres públicos, cayeron en el círculo vicioso del comunismo. Quienes adversan al Gobierno, quienes lo critican, son, invariablemente comunistas. Solo los que se pliegan, dócilmente, a la voz triunfante del oficialismo, son dignos de ser oídos.

La Segunda República de Costa Rica ha entrado en su fase complementaria. Comenzó con el Gobierno de la Junta Figuerista y continuó con el gobierno del periodista Ulate. Hubo un cambio de nombres en la magistratura suprema, pero el tablero gubernamental quedó inamovible. Figueres y sus hombres mejoraron al país sin constitución y sin leyes, por medio de Decretos—González, —como los calificó don Canducho Gutiérrez, —y al final de la jornada que se prolongó 18 meses le entregó el bastón de mando al periodista Ulate. Y aquí nada ha pasado y todo el mundo tan tranquilo, en espera de los frutos de

la prosperidad trompeteada a la faz del país para cuando derrotaran al régimen de los 8 años, los nefastos caldero-comunistas, inventores de las botellas, de la tiranía y de los presupuestos inflados. Y hétenos aquí en pleno disfrute de los bienes anunciados.

Los cafetaleros, que constituyen en el país la rueda dentada que maneja toda nuestra economía, fueron tratados con guantes de seda por el gobierno del Dr. Calderón Guardia, que libertó la industria del impuesto de exportación. Y Don Teodoro, respetuoso y consciente de las realizaciones de su antecesor, no se atrevió a incumplir la medida. Necesitaban llegar al poder los salva-patrias, los libertadores, los redentores, los anti-comunistas, sea el maridaje Ulate-Figueres, para que todo cambiara.

Ahora los cafetaleros están paladeando la esencia de su triunfo y gimen agobiados al peso de los impuestos decretados. Y como corolario de las realizaciones democráticas del Gobierno anti-comunista que le depuso a Costa Rica la Legión Caribe mandada desde Cuba y Guatemala, tenemos la Nacionalización de la Banca, la tasa impositiva del 10% al capital y la creación del Banco Central para legalizar y monopolizar la bolsa negra que comercia en dólares.

El panorama no puede ser más sugerente. Vamos rastreando la huella del Soviet bajo la encendida proclama del anti-comunismo. Las monstruosas sentencias de los Tribunales Especiales siguen en el tapete de las realizaciones ejecutadas por el maridaje Figueres-Ulate; las persecuciones contra los que adversan el régimen están en su mayor auge. El mito de la libertad hay que adobarlo con la salsa del oficialismo y vuelve al escenario político la clásica brocha de antaño dentro de la sinfónica nacional, en la que participan, como Director, el periodista Ulate y como violones, los periódicos matutinos y vespertinos degenerados al rango de panegiristas del gobierno. Solo los periodiquitos de vida nueva que apenas comienzan a caminar, recogen el vagide del estor tor mortal en que se debate el país. Y el pueblo hambreado, sin trabajo, extenuado, enloquecido, vuelve los ojos al cielo y pregunta: — Hasta cuando, Catilina, hasta cuando . . .

José J. Méndez M.

IMPRENTA SAN JOSE

MANUEL ZAMORA Z.

Fué encarcelado el Director de TRIBUNA LIBRE

Sólo eso le faltaba al Presidente de la República para hundir completamente su puñal en la libertad de prensa que brillaba y brilla más ahora, por su ausencia

El señor Presidente, periodista, no está satisfecho con que "La Tribuna" continúe hecha pedazos en el corazón de la ciudad

Ha querido que usted, el vocero del partido mayoritario, vaya a la cárcel a pagar la culpa documentaria de sus números y de sus documentos

Señor don
Ricardo Rojas Vincenzi
Director de TRIBUNA LIBRE

Mi querido y admirado amigo:

Hemos sostenido la terrible paradoja de que en el gobierno de un periodista, brilla por su absoluta ausencia la libertad de prensa; hemos afirmado que mientras «La Tribuna» esté hecha pedazos y encadenada, mientras el presidente de la República cuenta con todos los periódicos del país a su servicio, esa libertad de prensa ausente en absoluto en la República, no existe; y hemos dicho que el partido mayoritario sólo cuenta con una hoja semanal que aparece gracias a la valentía de Ud. y al impulso libertario de un partido que está resuelto a decir la palabra necesaria al través de las bayonetas y de las cadenas; una hoja cuya publicación ha sido permitida o más bien soportada, a pesar de todo, por nuestros enemigos y no precisamente porque no habría de perseguirse alguna vez hasta con la pena máxima, si no del cierre, por lo menos de la cárcel. Y que Ud. ha sabido bien que esa cárcel había de llegar tarde o temprano, como respuesta a su valor a su veracidad indiscutible.

Nuestro temor acaba de cumplirse cuando su casa fué allanada por la soldadesca de este gobierno despótico, a altas horas de la noche, a sabiendas de que Ud. no es un ciudadano peligroso, conduciéndolo a la penitenciaría e irrespetando las leyes vigentes e insertas claramente en la Constitución. Sólo eso le faltaba al presidente de la República para hundir completamente su puñal en la libertad de prensa que, como ya dijimos, brillaba y brilla más ahora, por su ausencia.

En su periódico se ha preguntado al gobierno, con números en la mano, que se expliquen las actuaciones de Figueres y de Ulate. Y lo natural en una democracia habría sido que a esos números se contestara con números, con documentos, y no con las bayonetas y la cárcel. Pero el señor presidente, periodista, no está satisfecho con que «La Tribuna» continúe hecha pedazos en el corazón de la ciudad; ha querido que Ud., el vocero del partido mayoritario, vaya a la cárcel a pagar la culpa documentaria de sus números, de sus documentos y de su valentía. Paradoja más grande que esta no se ha producido en ningún país libre de la América, donde el respeto a la libertad de prensa, es el principio más elemental de la libertad y de la democracia.

Ud. en la cárcel es un símbolo que le hace más daño al gobierno, que a Ud. mismo; Ud. en la cárcel se ha consagrado, no sólo como el vocero del partido calderonista, a quien el porvenir le tiene reservado un verdadero laurel inmarcescible, sino como un hombre, como un hombre libre que prueba con el dolor la

calidad y especie de su idealismo patriótico.

He querido escribirle esta carta, no tanto para cobrarle a este gobierno una de sus mayores culpas, porque bien cargadas lleva sus espaldas con esta especie de cargas, sino con el objeto de que Ud. sepa que el partido calderonista, tiene con Ud. una deuda enorme que ha de pagar algún día como se debe, a sus más preclaros y más valientes defensores.

Tomé Ud. mis dos manos en prueba de mi admiración fervorosa y en representación, si cabe, ante este hecho incalificable del periodista Ulate contra la libertad de prensa, del país entero, ya que al noventa, por ciento de su ciudadanía lo representa.

Afectísimo servidor y amigo,

MAURICIO SALVATIERRA

LA ASONADA de "LA HORA"

Los periódicos oficiales, «La Hora» principalmente, levantaron una divertida información sobre la revolución (?) del viernes 11 de agosto. Parece que están con delirium tremens, viendo asonadas por todo lado. Eso es lo que parece pero lo cierto es que la conciencia los punza constantemente. Quisieron, con una información pueril, tratar de levantar la moral de los costarricenses que todavía creen en el actual gobierno.

Se agarran del achoteado estribillo de decirnos caldero-comunistas, como

se agarra un náufrago de un leño en el mar. Si hacer una benéfica legislación como la del Código de Trabajo cuya bondad nadie discute es ser comunista, comunista es el Presidente Truman que tanto se ha preocupado por los obreros de su país. Pero lo más divertido es que ponen como «comunistas» a don Javier Cortés, don Fernando Núñez y otras personas muy conocidas, entre las listas de los detenidos con motivo de la revolución de «La Hora». Lo que pasa con ese

(Pasa a la 7ª página)

Ya está por llegar al país
la mejor máquina de coser
que se fabrica:

LA MAQUINA DE COSER
UNIVERSAL

una belleza que
será la felicidad de
todos los hogares

Teléfono
2064

A. ZUÑIGA & Cía.

Apartado
1967

Miles de Calde...

(Viene de la 7ª página)

ocurría en una casa vecina, donde vivía una pariente cercana suya, viejecita de cerca de 80 años, en momentos en que los gendarmes registraban esa casa; al Director de TRIBUNA LIBRE lo hallaron durmiendo placidamente en su casa; al Lic. don Gregorio Sáenz, Administrador de TRIBUNA LIBRE, se le detuvo el sábado 12, al descender de un avión en Nicoya, adonde va todas las semanas en asuntos relacionados con su profesión. Es lógico suponer que si tales «insurrectos» se hallaban en alguna conspiración, habrían tomado las medidas de seguridad necesarias para no caer en manos de la policía. Ni una palabra sabían ellos de la conspiración... fraguada por el gobierno para meterlos en la cárcel.

Los informes sobre la conspiración.

El gobierno, que no la tiene todas consigo, y todo lo ocurrido viene a probar que su sistema nervioso no anda todo lo bien que la tranquilidad del país reclama, parece que recibió informes, sin fundamento de ninguna especie, sobre una conspiración para derrocarlo, que le trajó de Venezuela un ex-funcionario de la junta de gobierno, que fué a aquel país hace poco y que, por no observar la prudencia política que es preciso observar en país extraño, hubo de ser detenido por las autoridades venezolanas.—Para vengarse del mal rato que lo hicieron pasar quiso comprometer al gobierno venezolano y a los miles de costarricenses que en aquella tierra hospitalaria han encontrado los medios de vida que aquí se les niega.

El gobierno suspendió las garantías

Cuando el licenciado Núñez llegó a formar parte del grupo de «insurrectos» que estaban en la Penitenciaría informó que el secretario general de la presidencia, señor Martínez Moreno, a requerimiento suyo, le había dicho que las autoridades habían procedido a hacer las detenciones, allanando hogares, y no en la forma «legal» que dijo «La Hora», porque el gobierno había suspendido las garantías.—El propio señor Núñez interpeló después públicamente al señor Martínez Moreno para que le dijera si era cierto

Por qué nos sentimos orgullosos de ser Mariachis

En la Revolución pasada, la oposición le dió a nuestros «mueleros» como por mofa, el apodo de «Mariachis, y algo que como mofa, porque estos buenos y valientes hombres, llevaban amarrada a su cintura la cobija y al cuello un paño que los protegía del frío.

Estos valientes no vestían el traje típico de ranchero ni su zarape de lindos colores: sencillamente no eran mariachis porque en Costa Rica no los había.

Si traían su valor bien templado, dispuestos a morir por defender toda la labor de nuestro ex-Presidente Dr. Calderón Guardia: El Código del Trabajo, Garantías Sociales, Pre-aviso y Cesantía,

o no lo de la suspensión de las garantías, pero el señor Martínez Moreno no quiso dar una respuesta concreta sino que se limitó a decir que no contestaba porque el señor Núñez irrespetaba en su interpelación al jefe del poder ejecutivo.

Quien le hizo el favor al ejecutivo de enderezarlo?

El ejecutivo suspendió las garantías para sofocar la «revuelta», pero alguien—más ducho en estos ajetreos—tiene que haberlo enderezado, en presencia de lo mal montada que estaba la pantomina, porque inmediatamente suspendió los efectos de la suspensión... cuando ya miles de ciudadanos en todo el país, estaban a buen recaudo en las cárceles.

Ningún calderonista pidió asilo en legaciones.

Con propósitos que sospechamos el gobierno hizo circular el rumor de que dirigentes calderonistas habían solicitado asilo en legaciones y embajadas.—Estamos en condiciones de informar a nuestros lectores que ni un sólo dirigente calderonista solicitó asilo en la sede de ninguna misión diplomática.

Para concluir.

No cabe la menor duda de que la pantomima de la revolución, que le ha dado al presidente periodista la oportunidad de agregar, a su ya larga lista, un error más, pues sólo le faltaba al señor Ulate hacer lo que hizo, encarcelando en gran escala a sus enemigos políticos en forma arbitraria e ilegal ha contribuido para acabar de desprestigiar a su gobierno, dentro y fuera de Costa Rica.

vacaciones pagadas, protección a la agricultura e industrias, su gran Hospital del Seguro, una Costa Rica verdaderamente democrática, con libertad de pensamiento, de palabra y doctrina. Estos improvisados mariachis no traían la canción en los labios, tampoco la sonrisa, y en lugar de la guitarra, portaban el arma de lucha, activa la frente, bien puesto el pecho, y un pensamiento: el de vencer y defender a nuestro gran Caudillo. Estos soldados de la libertad no fueron vencedores, pero tampoco vencidos; porque en esta revolución no hubo vencedores ni vencidos: hubo traición. ¿Cuántos quedaron en el campo de lucha (matoneados) sin una victoria por esa razón? No lo sabemos. Lo único que sabemos es que esa traición nos trajo dolor hambre, amargura, cárcel, exilio lágrimas, crímenes a sangre fría, atropello a la propiedad ajena; no respetaron los ancianos, enfermos, ni a los niños.

Hoy todos los calderonistas somos «Mariachis» y a mucha honra. Hoy hemos visto que los vilmente asesinados, después de muertos, han alcanzado grandes victorias. Lo observamos en la Misa de Rigoberto Pacheco, en la Misa de los Mariachis asesinados en el Codo del Diablo, en esa manifestación de dolor al Ce-

(Pasa a la 8ª página)

La asonada de...

(Viene de la 6ª página)

periódico es que quedó muy acostumbrado a hacer «bolos y bolitas» y no quiere perder la costumbre. Son resabios. Además de la voz de la conciencia, que juntamente con «La voz del amo», los atormenta noche y día. Esta gente no se entiende: por un lado hablan de revoluciones de «boca», y por otro lado echan a patullar a todos los yipes, yipitos y yipones por esas calles de Dios. Tanto ruido hicieron, que unos machitos turistas preguntaban alarmados que si era una invasión nor-coreana. Esta gente sospecha hasta de las sombras. Tienen tantos «spops» en servicio activo, que ya esto parece una ciénaga. Y eso lo llaman «servicio de inteligencia». Muy bueno que tengan ese servicio. Si algo les hace falta es un servicio de esta clase. Señores espías: dejen de estar de atormentando y busquen «brete». ¿No ven que eso es muy feo? Parecen viejillas de patio. Señores de «La Hora», dejen ese estribillo tan choteado de decirnos «caldero comunistas». Si algún régimen ha sido comunista es precisamente el de los dieciocho (¿serán nefastos?) meses, apoyado y continuado por el gobierno de nuestro jefe señor don Otilio Ulate.

ARGOS.

ROGATIVA DE LAS DAMAS CALDERONISTAS

Os rogamos, Señor nuestro, de rodillas, con las manos en alto, que nuestros esposos, hermanos o padres, sean defendidos por vuestra divina gracia, de la cárcel gratuita con que se les humilla y maltrata; os rogamos, con lágrimas en los ojos, que impidáis el atropello y allanamiento de nuestras casas a altas horas de la noche, para llevárselos a las cárceles; que por vuestro medio se hagan cumplir los principios de la Constitución, hollada por el odio y la irresponsabilidad de quienes no tienen hijos que defender, padres que proteger, ni compatriotas que respetar; os rogamos con el alma en los labios que hagáis retornar a la Patria a los quince mil costarricenses que prueban el duro pan del ostracismo, purgando culpas cometidas por los perseguidores en forma evidentemente monstruosas; os rogamos que retornéis el amor de la familia costarricense, hecho pedazos en nombre de la hipocresía y del odio; os rogamos en nombre de la vieja democracia del pueblo de Costa Rica, que hagáis volver los buenos tiempos en que no existían persecuciones de tal magnitud, ni fariseos que en nombre de la libertad la coartan y escamotean; que el dinero de la República vuelva a servir para la

ejecución de grandes obras y no para inaugurar las que hacen, de cuenta propia, los pobres vecinos del campo y de las ciudades; que los presupuestos sean relativos a nuestras posibilidades económicas y se recuerde, con provecho para todos, para nuestros propios enemigos inclusive, la cordura en el manejo de la cosa pública, tanto en lo material como en lo espiritual; que nuestros enemigos abran a vuestro influjo, los ojos y se echen atrás espantados cuando nos persigan con las amenazas y las obras; con las ofensas gratuitas y el calabozo.

Os rogamos, Señor, que nuestro Partido se inspire en vuestra doctrina para recobrar lo perdido, alejando el espíritu de venganza que ha llevado al abismo a nuestros detractores y perseguidores. Porque sólo con vuestro amor por bandera; sólo con vuestro perdón podrá olvidarse tanta ofensa; tanta hipocresía; tanta miseria de espíritu; tanta ceguera de alma.

Y que la Patria entera, sin distinción de ningún género, os lo pague pronto con una eterna devoción por vuestro santo nombre.—Amén.

Los Espíritus Pendulares

Los acomodaticios, los vividores de oficio, los desleales que hacen de la adulación su método y de la intriga su instrumental de lucha, nunca se ponen mejor al descubierto que cuando, en un país, en corto tiempo, se suceden bruscos cambios de frente. Entonces, a cada oscilación, los acomodaticios se pegan al péndulo y se mecen con él como si ese péndulo fuera una melcocha o una barra cristalizada de miel de abejas.

Todos los partidos cuentan con su adhesión, cuando están en el poder. Y por pequeños que esos partidos sean los gobiernos de facto singularmente, los tienen prendidos del péndulo y por eso nos place llamarlos espíritus pendulares. Son, por arte de la intriga, quienes ocupan casi siempre, los puestos más sustantivos. Y suelen hacerle una sólida barrera a los hombres honestos que se mantienen prudentemente alejados del jefe para ver si, por intuición o por justicia, son llamados por él. La argolla de los pendulares se cierra entonces en un lazo estrecho, y por consiguiente, los honestos se quedan con dos palmas de narices, en tanto ellos ¡ gran lo que desean con toda amplitud! Al presidente que sólo una vez prueba el poder, no le alcanza el gusto del desquite, producido por la experiencia. Pero, a quien le toca repetir una victoria de esta clase, esa experiencia le induce a buscar, en esta segunda oportunidad, no a los acomodaticios, sino, más bien, y con el mayor cuidado del

mundo, a quienes no le han vuelto la espalda; a quienes han sufrido con él la persecución, el odio del enemigo, la secuela de barbaridades que una tiranía puede producir en un grupo de amigos políticos.

El calderonismo ha tenido oportunidad de verse crecido por la persecución más espantosa de la historia del país; y no precisamente por el concurso de los pendulares que, en no lejano día pueden querer volver a sus puertas con el ánimo de forjar argollas que han caído rotas al suelo, para siempre. No son ellos quienes han trabajado por mantener la gran unidad calderonista. Lo hemos visto buscar el nuevo alero, infructuosamente. Y por eso pretenden conservarse puros de pecado, al lado nuestro. Pero los conocemos. Y es más: el partido ya creyendo con nuevas fuerzas de enemigos decentes que han comprendido su equivocación y con la mayor valentía, ahora mismo, en contra de la corriente, confiesan que el Dr. Calderón se necesita para rectificar las infinitas equivocaciones del Gobierno Ulate-Figueroa. Los pendulares no saben qué hacer en estos momentos, porque comprenden que el actual desastre ha de parar pronto. Y que el calderonismo ha de rechazarlos de golpe, cuando el caso llegue, porque el país necesita trabajar con los buenos, con los hombres enteros, con los valientes, con los partidarios de una sola pieza. No con los acomodaticios y los cobardes.

Por que nos sent...

mentero, donde no manos de diez mil marlachs desfilamos a rendirles respeto y admiración a nuestros compañeros. Una sola alma y un solo brazo nos une. Y a esto le llamo victorias porque siempre que los «Marlachs» nos reunimos, las autoridades se despliegan motorizadas, con amerralladoras, mosquetones y mucha Guardia Civil. ¿Por qué será? No portamos armas.—No las tenemos. Sólo llevamos una esperanza y firmeza en nuestro ideal. Donde quiera que vamos con nosotros va un pensamiento para el Ex-presidente Dr. Calderón Guardia. No hay lugar de la República donde no encontremos algo de los sesenta millones en billetes, convertidos en hojas secas, que el viento se los lleve; por doquiera que cayeron se transformaron en escuelas, Unidades Sanitarias, miles de kilómetros de carreteras, casas baratas para pobres, cañerías, la Universidad, etc. TRIBUNA LIBRE ha publicado la inmensa labor del Ilustrísimo Ex-presidente del 40 al 44. Hombre de altura y nobleza no lo detuvo la segunda Guerra Mundial, para hacer en su Patria gran labor Administrativa y aunque manos sin escrúpulos ni conciencia, han quitado las placas que decían: «Administración Calderón Guardia», para que el pueblo se olvide quien le hizo tan grandes favores, no lo consiguen porque todo esto quedará para siempre grabado en el corazón y en el recuerdo de todos los costarricenses agradecidos. Y en la historia de Costa Rica quedará, pésele a quien le pesa, grabado para siempre, que fué el Doctor Calderón Guardia el gran Presidente que no se detuvo ante ningún obstáculo para hacerle tan inmensos beneficios a su patria. Si a esto le llaman «desgobierno», ¿cómo podríamos llamar la administración de la Segunda República, con tantos «faltantes», crímenes, sacrilegios, hambre y miseria, y no hemos visto ninguna labor con los trescientos setenta y un millones que se han gastado.

¿Dónde están esos millones...? Esas son las razones por las que nos sentimos orgullosos de ser «Marlachs». Somos marlachs firmes a base de dolor y de lucha.

HORTENSIA HERNÁNDEZ G.